

En Burgos a 28 de octubre de 2017

Queridos feligreses y amigos:

Afrontamos el tercer año de nuestra sede nueva, con las obras del conjunto del Centro Parroquial muy avanzadas. Parece que fue ayer cuando, el 11 de diciembre de 2011, iniciábamos nuestra andadura como parroquia en Las Esclavas, que tanto nos ayudaron, y en aquel pequeño apartamento junto a Campolara, colegio donde gracias a su acogida pudimos iniciar enseguida la catequesis.

Es momento de dar otro impulso a la tarea que tenemos encomendada, como nos alienta nuestro arzobispo, D. Fidel en sus exhortaciones. Queremos volcarnos aún más en vuestra atención espiritual y apostólica. Y queremos vuestra implicación en la labor iniciada que hemos de potenciar especialmente con los jóvenes y con los más necesitados de nuestra parroquia -que los hay- y de la Diócesis. Además, vamos a seguir cuidando la atención a las familias y facilitando, cuanto sea necesario, la administración de los Sacramentos.

Para todo ello es muy importante vuestra colaboración, en tiempo y en medios materiales, en la medida de la generosidad y las posibilidades de cada uno.

Queremos teneros al tanto de la marcha de estos objetivos y facilitar que podáis responsabilizaros ayudándonos a sacarlos adelante. Como ya anunciamos hemos establecido el Día de la Parroquia, coincidiendo con el último domingo de cada mes. Será la ocasión, por diversos medios, para conocer lo que se va haciendo, recibir vuestras sugerencias y concretar la ayuda que os proponemos, en cada caso.

En esta primera comunicación, os recordamos que -desde el principio del año- estamos afrontando la amortización del préstamo que nos permitió contar en muy poco tiempo con nuestro templo y los locales fundamentales. Conscientes de su servicio a disposición de todos os sugerimos -como es habitual en las parroquias-, que contribuyáis con una aportación económica periódica -la que cada uno estime oportuna- para ayudarnos a atender esos plazos, o a promover donativos puntuales con ese fin. Os dejamos impresos donde concretar vuestra ayuda; si necesitáis más podéis pedirlos en la parroquia.

Y nada más, esta vez, salvo desearos a todos, con nuestra bendición, la paz y la alegría de Jesucristo.



José Luis Tapia, párroco